**Creer 28 – Fidelidad**

**Jeff Gauss**

**Epiphany Station, Thief River Falls, MN**

**BIENVENIDA**

¡Buenos días! Mi nombre es Jeff y soy uno de los pastores aquí en Epiphany Station.

Estamos en medio de una serie de 10 semanas titulada *«¿Crees en el amor?»*, en la cual estamos viendo los 10 rasgos distintos de carácter que creo que a todos nosotros nos gustaría tener más. Todas estas virtudes de las que estamos hablando, amor, gozo, dominio propio, esperanza, paciencia… son realmente *expresiones de amor*. El amor es paciente, bondadoso, gozoso, pacífico, con dominio propio, esperanzado, etc.

Puede que deseemos ser más pacientes, buenos, pacíficos, esperanzados, etc., pero ¿cómo crecemos realmente en estas virtudes? Esa es la pregunta que en realidad intentamos responder a lo largo de esta serie.

Hoy vamos a ver la virtud de la *fidelidad*.

**INTRODUCCIÓN**

Este verano, una de las grandes cosas que esperamos hacer mientras yo estoy en tiempo sabático es hacer un viaje familiar por carretera al oeste, a Badlands, Black Hills, Glacier y Yellowstone. Heidi y yo hemos estado en todos esos lugares, pero nuestros hijos no.

Desde luego, una de las principales atracciones en Yellowstone es «Old Faithful» (Viejo fiel).

**[Fotografía]**

¿Por qué tiene ese nombre? Se lo pusieron en 1870 debido a la previsibilidad de sus géiseres. No es el géiser más alto o más grande en Yellowstone; es simplemente el más confiable. Y aproximadamente cada 65 minutos durante los últimos 145 años, Old Faithful ha hecho erupción según el calendario. Se puede contar con ello. Puedes planear tu día en torno a ello. Puedes ajustar tu reloj (bueno, eso quizá no).

**Ojalá las personas fueran tan fieles…**

* Muchas personas en la actualidad cambian de marca, tienda, trabajo o iglesia a otro por capricho debido a cómo se sienten personalmente o cómo se benefician. Los empleados no son fieles a sus jefes, y los jefes no son fieles a los empleados. La **lealtad** está *anticuada*.
* En ningún lugar es más cierto eso que en las relaciones. Estados Unidos tiene uno de los índices de divorcio más elevados del mundo. Dependiendo del estudio, entre el 40-50% de parejas casadas se divorcian. Por la razón que sea, un porcentaje demasiado elevado de personas que prometen ser fieles en la salud y la enfermedad, en la alegría y la tristeza, en lo bueno y lo malo, deciden no serlo.

Las cosas se ponen difíciles. Llega algo mejor. Las personas se van.

La fidelidad parece ser un objeto extraño en estos tiempos. La lealtad parece ser cosa del pasado. La confiabilidad no está de moda.

*«Son muchos los que proclaman su lealtad, ¿pero quién puede hallar a alguien digno de confianza?»* (Proverbios 20.6)

Aparentemente, la *infidelidad* no es un problema reciente. Es un problema *humano*.

**DIOS ES FIEL**

**Pero no importa lo que le suceda a tu matrimonio, familia o amigos. Incluso si las personas te rechazan, abandonan o traicionan, DIOS NUNCA LO HARÁ.** La fidelidad siempre está de moda con Él. Garantizado.

Vemos que la fidelidad de Dios es demostrada una y otra vez en toda la Escritura. Moisés había sacado al pueblo de la cautividad en Egipto y había sido su principal conexión con Dios durante los últimos 40 años. Moisés era anciano y estaba a punto de morir, así que pasó el bastón de liderazgo a Josué, quien recibió la gran tarea de dirigir a ese pueblo terco a un país totalmente nuevo. La inmensa mayoría del pueblo quedó petrificada. Preferían regresar a Egipto y vivir como esclavos que entrar a ese mundo desconocido que Dios les había prometido. Josué, como quien tenía que dirigirlos a todos, probablemente también estaba asustado, de modo que Moisés le aseguró:

*«No temas ni te desalientes, porque el propio Señor irá delante de ti. Él estará contigo; no te fallará ni te abandonará».* (Deuteronomio 31.8, NTV)

El mensaje para Josué era claro: **«Si Dios es tu guía, que tus planes sean grandes».** No tienes que tener temor a las personas que diriges, el lugar hacia dónde vas o las cosas que puedas encontrar, porque Dios siempre estará allí. Él irá delante de ti, caminará a tu lado y guardará tus espaldas. Incluso si todas esas personas pierden la fe en tu liderazgo, renuncian y te abandonan, Dios nunca lo hará. Él permanece fiel.

**LA FIDELIDAD no es un evento *de una sola vez*. Se demuestra a la larga.** Y una y otra vez, una vez tras otra Dios demostró fidelidad a Israel. De modo que incluso en las noches más oscuras, en las profundidades de la desesperación, cuando parecía indefenso y sin esperanza, el salmista pudo declarar:

*«Tu amor inagotable, oh Señor, es tan inmenso como los cielos; tu fidelidad sobrepasa las nubes».* (Salmos 36.5, NTV)

Debido a que Dios tiene un historial que se extiende miles de años, sabemos que aunque podamos sentirnos solos, no estamos solos. Aunque Él pueda estar en silencio, no está ausente. ¡Su amor nunca falla!

DEFINICIÓN: **Fidelidad** es el concepto de permanecer siempre leal a alguien o algo y poner esa lealtad en práctica regularmente, sin importar las circunstancias atenuantes.[[1]](#footnote-1)

No sé si realmente entiendes la plena magnitud de lo que esto significa. **Fidelidad** significa literalmente estar ***«lleno de fe***». Asombroso, ya lo sé. Todo el tiempo hablamos de que nosotros tenemos fe en Dios, pero ni siquiera hablamos de que **Dios tiene fe en *nosotros***. Me refiero a: *¿qué podrías hacer si supieras que Dios tenía fe absoluta en ti? ¿Dónde podrías ir si entendieras que Dios cree en ti?* (¿A California?)

Estoy pensando en mis hijos, enseñándoles a nadar o a montar en bicicleta. Ellos saltan hacia mí en el agua. Les digo que no tengan miedo porque les mantendré a flote. Sostengo su bicicleta y corro a su lado. «Estoy aquí», digo. «No te preocupes. No dejaré que te caigas». Y es necesario algún tiempo para edificar esa confianza antes de que ellos entiendan lo que quiero decir. Pero cuando lo hacen, **qué diferencia marca cuando sabes que tu papá cree que puedes hacerlo, camina a tu lado y te agarrará cuando te caigas**. ¡Cada vez!

La fidelidad de Dios no es tan sólo un viejo himno. *¡Es transformadora!*

**Incluso si no tenemos fe en Dios, ¡ÉL SIGUE TENIENDO FE EN NOSOTROS!** (¡¿Qué?!)

Realmente, **la historia de la Biblia es la historia del *continuo amor de un Dios fiel por su pueblo infiel*.**

* Aunque Dios los creó y les dio todo lo que necesitaban, Adán y Eva decidieron confiar en una serpiente a la que no conocían antes que en un Dios que sabían que era bueno. Sin embargo, aun así Él proveyó para ellos.
* Aunque Dios los libró de la esclavitud de maneras poderosas y milagrosas, ellos se hicieron ídolos de oro y los adoraron. Sin embargo, aun así Él no les dio la espalda.
* Aunque Dios los rescató repetidamente del borde de la extinción al derrotar a sus enemigos de maneras improbables e increíbles, ellos prefirieron a los dioses extranjeros. Aun así, Él siguió luchando por ellos.
* Aunque Dios les dio a su único Hijo como un regalo gratuito de vida eterna y amor, ellos lo rechazaron y lo mataron. Aun así, Él siguió amándolos.

Aquí está lo verdaderamente asombroso sobre la fidelidad de Dios: **incluso si tú le das la espalda, ¡ÉL NO TE DARÁ LA ESPALDA!**

*«Si somos infieles, él permanece fiel, pues él no puede negar quién es».* (2 Timoteo 2.13, NTV)

Él no puede negar quién es. **«Dios es amor»** en el núcleo mismo de su ser y su amor se expresa fundamentalmente mediante la *fidelidad.* Que Dios fuera *infiel* significaría que Él ya no es Dios. Es inherente a su carácter. Sencillamente no puede ser *infiel*.

Sin importar lo que suceda; sin importar lo que otros te hagan; sin importar lo que tú hagas a otros; Dios nunca deja de amarte. Él nunca te da la espalda.

«*[Él] Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».* (1 Corintios 13.7)

A lo largo de los años, hemos **visto la fidelidad de Dios para decir**: cada vez que un líder clave ha sido llamado a salir, Dios ha sido fiel para «sustituirlo».

* John Kelley – Towses y Petersons
* Petersons – Nordlunds
* Ben – Wyatt y equipo
* Yo – Matty y Josiah, Fabian, y Melora
* Quizá haya alguien aquí hoy que ha estado solamente unas semanas, o quizá esta aquí por primera vez, y Dios va a levantarte a un lugar de liderazgo para seguir cumpliendo su visión para esta comunidad.

**SÉ FIEL**

Si Dios es fiel con nosotros, a pesar de todo, entonces nosotros deberíamos ser fieles a Él y a los demás.

*«Que nunca te abandonen el amor y la verdad: llévalos siempre alrededor de tu cuello y escríbelos en el libro de tu corazón. Contarás con el favor de Dios y tendrás buena fama entre la gente»*. (Proverbios 3.3–4)

**La fidelidad es *incondicional,* amor *imperecedero* que soporta las pruebas del tiempo.**

1. **A Dios**

Con frecuencia, fidelidad se utiliza por las personas de la iglesia como una excusa para la pereza: «Nuestra iglesia está enfocada hacia el interior, es ineficaz y moribunda… pero *al menos hemos sido fieles*!».

Yo entiendo lo que quieren decir, lo que creen que quieren decir, que todas esas personas que están «fuera» son infieles porque no están asistiendo a su iglesia aburrida y muerta; mientras que los pocos «escogidos» que están *dentro* de la iglesia son los fieles porque siguen aferrándose mientras que todos los demás les han abandonado a ellos/a Dios.

Pero *fidelidad* NO es «seguir aferrados».

Escuchemos esta historia que Jesús relata.

*«El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes.****15****A uno le dio cinco mil monedas de oro, a otro dos mil y a otro sólo mil, a cada uno según su capacidad. Luego se fue de viaje.****16****El que había recibido las cinco mil fue en seguida y negoció con ellas y ganó otras cinco mil.****17****Así mismo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil.****18****Pero el que había recibido mil fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.*

***19****»Después de mucho tiempo volvió el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos.****20****El que había recibido las cinco mil monedas llegó con las otras cinco mil. “Señor —dijo—, usted me encargó cinco mil monedas. Mire, he ganado otras cinco mil.”****21****Su señor le respondió:* ***“¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!****”****22****Llegó también el que recibió dos mil monedas. “Señor —informó—, usted me encargó dos mil monedas. Mire, he ganado otras dos mil.”****23****Su señor le respondió:* ***“¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!****”*

***24****»Después llegó el que había recibido sólo mil monedas. “Señor —explicó—, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido.****25****Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo.”****26****Pero su señor le contestó:* ***“¡Siervo malo y perezoso!*** *¿Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido?****27****Pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses.*

***28****» ”Quítenle las mil monedas y dénselas al que tiene las diez mil. 29Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.****30****Y a ese siervo inútil échenlo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.”* (Mateo 25.14–30, NTV)

En esta historia, las «monedas» representan cualquier cosa que Dios nos haya dado.

* Recursos económicos: dinero, casa, posesiones, etc.
* Recursos espirituales (dones): hospitalidad, aliento, servicio, enseñanza, etc.
* Talentos, capacidades, habilidades o pasiones: música, administración, destreza, etc.
* Niños: el don más precioso de todos. ¿Cómo les estamos formando, enseñando y guiando?

**Según Jesús, aquel que hace algo, quizá considerado incluso un poco *arriesgado,* con lo que Dios le ha dado es quien es considerado fiel; mientras que aquel que no hace nada sino solamente «aferrarse» es reprendido y castigado por ser infiel.**

Es fácil castigar a Ben y Tasha por irse a California. «Debe de ser duro», decimos. «Dejar la tierra estéril y helada a cambio de luz del sol, montañas y el océano». Quizá incluso hemos cuestionado su fidelidad a Dios, como si ellos se estuvieran vendiendo. (¡Culpables!).

**Pero ser fiel significa seguir dando pasos *grandes* y *valientes* para usar lo que Dios te ha dado. Eso es exactamente lo que está haciendo Ben.** Lo fácil y perezoso sería simplemente quedarse quieto.

**La fidelidad no se mide por «cuánto tiempo te quedas *quieto*». Se mide por «hasta dónde *vas*».** Como un perro fiel que seguirá a su dueño a cualquier lugar.

*¿Qué has hecho con lo que Dios te ha dado?*

1. **A los demás**

Jesús también nos enseña a ser fieles a los demás.

La gente de su época utilizaba todo tipo de trucos elaborados para apartarse del compromiso. Usaban juramentos como manera de manipular a las personas para que creyeran que harían lo que decían que harían. Evitaban utilizar el santo nombre de Dios en sus juramentos, pero se acercaban al utilizar la ciudad de Jerusalén, el cielo, la tierra, o alguna parte del cuerpo. Cuando no cumplían totalmente su compromiso, decían: «Bueno, no juré por Dios, así que no era un juramento vinculante».

Es como cuando eras un niño y decías: «Si vas y das un beso a esa niña, te daré un dólar». Y entonces el otro niño iba y le daba un beso (probablemente asustándola para toda la vida) y entonces decía: «Ahora dame mi dólar». Y tú decías: «Tenía los dedos cruzados, así que no contaba».

Jesús dijo: «Eso es una estupidez. ¡No lo hagas!».

*«Simplemente di: “Sí, lo haré” o “No, no lo haré”. Cualquier otra cosa proviene del maligno»*. (Mateo 5.37, NTV)

Jesús enseñó que nuestra conversación debería ser tan sincera, y nuestro carácter tan leal, que las personas puedan contar con que haremos lo que decimos que vamos a hacer. Deberíamos ser personas que dan su palabra con un simple «sí» o «no» y se puede confiar en que cumpliremos nuestra palabra.

Con frecuencia, esto se define como **integridad**: «*hacer lo que dices que harás, cuando dices que lo harás, y de la manera que dices que lo harás*». Podríamos llamarlo también «**fidelidad**». Se puede confiar en ti, en que cumplirás tu palabra.

**Pero a veces no cumplimos nuestra palabra.** Somos *infieles*. ¿Has hecho alguna vez una promesa que no cumpliste? ¿Has dicho alguna vez que harías algo y después no lo hiciste? ¿Qué haces entonces?

**La respuesta bíblica es confesión.**

*«pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad»*. (1 Juan 1.9, NTV)

La palabra griega traducida como confesar significar literalmente «la misma palabra». Cuando confesamos, reconocemos que no estuvimos a la altura de lo que Dios dice. Decimos: Dios, tú tienes razón. Lo que yo dije o hice era equivocado. La confesión es poner en consonancia nuestras palabras y acciones con la verdad de Dios.

Y Juan dice que cuando hacemos eso (confesar). «Dios es *fiel* para perdonarnos». Recuerda: es inherente a su carácter. Es una expresión continua de su gran amor. Él es fiel. Él *no puede no perdonar*.

Esa es la parte fácil. Pero **si hemos roto nuestra palabra a otras personas, hemos sido *infieles*, entonces también necesitamos confesarlo ante ellos**. Y eso es un poco más arriesgado, da más miedo. Especialmente cuando nuestro historial con la gente es que ellos también nos han sido infieles.

Pero Dios dice: «Ve a esa persona».

*«Confiésense los pecados unos a otros y oren los unos por los otros, para que sean sanados»*.(Santiago 5.16a, NTV)

Cuando no cumplimos nuestra palabra, somos *infieles*. Nuestra integridad se ha visto comprometida. Y la única manera de restaurarla y llevar sanidad a la relación es reconocerlo como verdad.

No puedes hacer nada acerca del pasado, pero puedes comenzar a restaurar la confianza con esa persona siguiendo estos pasos:

* **Admite** ante la persona que no cumpliste tu palabra.
* **Reconoce** el impacto que tu infidelidad tuvo en la otra persona y en la relación.
* **Acuerda** una manera de comenzar a restaurar la confianza.

La confesión nos conduce a ser más fieles a Dios y a los demás. Y a medida que el Espíritu de Dios continúa con su obra en nosotros, llegaremos a ser día tras día y año tras año personas fieles.

**CONCLUSIÓN**

Ben ha sido fiel a Dios, fiel a nosotros, y fiel a la iglesia de Cristo.

Cuando eres fiel, no sólo estableces *un buen nombre ante Dios y las personas* (como Ben ha hecho). **Estableces «DIOS» como un buen hombre ante otras personas**. Las personas comienzan a confiar en Dios porque confían en ti.

Muchos de ustedes han acudido a Cristo y/o han crecido inmensamente en su relación con Dios debido a la relación que Ben tuvo con ustedes. De modo que, comprensiblemente, es difícil dejarle ir. Podemos lamentar su partida, pero no permitan que su ausencia se convierta en un vacío en su relación con Dios y con los demás. En cambio, que les inspire a «levantar la bandera» y ser el siervo de Dios fiel y amigo que Ben ha sido para ustedes.

[ORACIÓN]

**VIDEO:** <https://www.youtube.com/watch?v=GH5n9lVZcM4#t=40>

**BEN-DICIÓN**

«Que nunca te abandonen el amor y la verdad: llévalos siempre alrededor de tu cuello y escríbelos en el libro de tu corazón. Contarás con el favor de Dios y tendrás buena fama entre la gente». (Proverbios 3.3–4)

1. <http://en.wikipedia.org/wiki/Faithfulness> [↑](#footnote-ref-1)